

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sanevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Enero de 1868.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el Acta de la anterior, fué aprobada.  
Se adhirió a lo resuelto por el Senado en la votación del proyecto de contestación al discurso de la Corona los Sres. González Elipio, marqués de los Velez, Bravo Murillo, marqués de las Torres de la Presa, conde de Torre-Mata, duque de Medina-Celi, Morales Puidevan, marqués de Espinosa y Tacón, Aristizabal, Ruiz Tagle y marqués de Ciga, anunciando el señor presidente que constaría en el acta y en el Diario de las Sesiones.

El Sr. PRESIDENTE: S. M. recibió a la diputación de que acaba de darse cuenta, con la benevolencia acostumbrada.

Dióse cuenta de una comunicación en que el señor ministro de Gracia y Justicia trasladaba, con fecha 3 del actual, la Real orden retirando el proyecto de ley provisional de reforma de la casación civil, planteamiento de la criminal y reorganización del Tribunal Supremo, presentado en la anterior legislatura, y se anunció que quedaba retirado.

El Senado quedó enterado de que el Sr. D. Antonio Rentero y Villa se excusaba de asistir a la sesión por hallarse enfermo.

También lo quedó de que los Sres. D. Luis López de la Torre Ayllón y D. Ramon Castañeda no podían presentarse por ahora en el Senado, el primero porque no se le permitían las atenciones del servicio como ministro plenipotenciario de S. M. C. en Viena, y el segundo por habersele recurrido las heridas recibidas en defensa de la patria y del Trono.

Fueron aprobados sin debate alguno los dictámenes de la comisión de exámenes de calidades que había quedado sobre la mesa en la sesión anterior, relativos a las de los Sres. D. Ramon Gil Osorio, D. José Juan Navarro y D. Nicolás Hurtado.

Se anunció que el señor marqués de las Torres de la Presa ingresaba en la segunda sección de la Biblioteca, un ejemplar del reglamento para el régimen interior del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que remitía el señor secretario del mismo.

Previo anuncio del señor presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado e ingresaron respectivamente en las secciones sexta, séptima y primera, los Sres. D. Ramon Gil Osorio, D. José Juan Navarro y D. Nicolás Hurtado.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa para discutirse en la próxima sesión, los dictámenes de la comisión de exámenes de calidades relativos a las de los Sres. D. Juan Antonio Luis O'Neill y de Castilla, marqués de la Granja; D. Carlos Bernaldo de Quirós, marqués de Santiago; D. Antonio Gutiérrez de los Ríos; D. Agustín Torres Valderrama, y D. Francisco López Serrano.

### ORDEN DEL DÍA.

Lectura de un dictamen de comisión.

Ocupando la tribuna el señor secretario marqués de Badmar, leyó en efecto el relativo al proyecto de ley sobre guardería rural; y a continuación dijo:

El Sr. PRESIDENTE: De conformidad con lo que previene el art. 78 del reglamento, el dictamen que acaba de leerse se imprimirá y repartirá y se señala para su discusión el viernes próximo. No habiendo asuntos en que poder ocuparse el Senado, se levanta la sesión.

Eran las dos y media.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Enero de 1868.

Se abrió a las tres, y leída el acta de la última de 3 de Enero, quedó aprobada.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión encargada por el Congreso de felicitar a S. M. con motivo de la festividad de los Santos Reyes cumplió su encargo,

y tuvo la honra de ser acogida por S. M. con la bondad que le es propia.

Se dió cuenta de que se adherían al voto de la mayoría en la votación del mensaje los señores siguientes:

—Arsu-Marra.—Teresa.—Lorenzana (D. Rafael).  
—Herreros.—Marqués de González.—Marqués de Casa-Ramos.—Gerda.—Baron de Llauri.—Linars.  
—Marqués de Montfort.—Danvila.—Cerveró.—Hérez.—Cecilia.—De Gabriel.—Soto (D. José María).  
—Marqués de Colomer.—Brunet.—Casanoves.—Melgarejo.—Aguado y Vergara.—Llanza.—Olazábal.—Ojeda (D. Francisco Policarpo de).—Escudero.—Marqués de la Encarnación.—Dorado.—Unceña.—Martín y Garrea.—González Reguer.—Conde de Torre-Aroce.—Díaz Caneja.—Zurbano.—Abril.—Sichar.—Benavides.—Conde de Cazalla.—Revelón.—Piñero.—Gómez Inganzo.—Solo (don Juan).—Cedrun.—Baron de Sricho.—San Gil y Heredia.—Gibert.—Barnola.—Bonaplata.—Paz.—Vals.—Gussi.—Guerra.—Fibaler.—Vizconde de Lucan.—Zayas.—Marqués de Campo de Aras.—Fortuni.—Cerveró.—Marqués de Cadimo.—Ozores y Losada.—Martínez Güertero.—Marot.—García Camba.—Burques Zaforteza.—Gual de Torrella.—Bessieres.—Valarino.—Varela Cadaval.—Mena y Marquez.—Arrieta Mascara.—Barros.—Martínez (D. Bartolomé).—Fernández de Velasco (D. Fernando).—Frias Salazar.—González Ciezar.—Muria.—Villanueva.—Sesse.—Negre.

### Proyectos de ley.

El señor Presidente del Consejo de Ministros ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley en que se concede al Ministro de la Guerra un crédito extraordinario de 700.000 escudos para atender a la transformación de 160.000 fusiles en el sistema de carga por la recámara.

El señor PRESIDENTE: Este proyecto quedará sobre la mesa con arreglo al reglamento, y se discutirá en su día.

El señor Ministro de Fomento ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley concediendo una subvención de 2.500.000 escudos a la compañía del canal de Tamarit de Llitera.

El señor PRESIDENTE: Quedará también sobre la mesa, y se discutirá en su día.

El señor Ministro de la Gobernación ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley reformando el artículo 59 de la ley de orden público y dejando a las Autoridades militares la plenitud de las facultades que en casos de guerra les concede la Ordenanza del ejército.

El Sr. PRESIDENTE: También este proyecto quedará sobre la mesa, y se discutirá oportunamente.

El Sr. Marqués de Pidal ocupó la tribuna y leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo a instrucción primaria.

Los Sres. Moyano y Taviel de Andrade pidieron la palabra en contra.

El Sr. PRESIDENTE: Pasado mañana se discutirá este proyecto de ley.

Se procedió a nombrar la comisión que ha de entender en el proyecto en que se conceden a los jueces de paz las atribuciones que en materia criminal han correspondido hasta ahora a los alcaldes, y resultaron elegidos los señores Ramirez de Arellano, Manresa, Moriano, Rodriguez (D. Juan), San Millán, Fernandez de Velasco (D. Eusebio) y Baeza.

Se dió cuenta de una comunicación del Sr. Lopez Claros, participando desde Paris que no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

El Congreso quedó enterado de que la comisión de Cuentas había nombrado por su presidente al señor Villanova y secretario al Sr. Miranda (don Faustino).

El Sr. PRESIDENTE: Pasado mañana se discutirá el proyecto sobre instrucción primaria. Orden del día para mañana: nombramiento de comisiones.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y media.

## PARTE EXTRANJERA.

El cuerpo del Emperador Maximiliano llegará el jueves a Trieste y el viernes a Viena.

Dice un periódico que se han recibido en Madrid ejemplares de un energético llamamiento a las armas hecho por el comité borbónico de Nápoles.

Se ha sobrepuesto la causa contra diez de los católicos periódicos parisienses procesados.

El Cuerpo legislativo ha votado en Francia la ley de organización militar. El artículo capital que establece cinco años de servicio activo y cuatro en la reserva, tuvo 180 votos contra 64. En los tres últimos años es permitido el matrimonio. La votación del conjunto de la ley reunió muchos más sufragios, queriendo la Francia mostrarse compacta ante Europa.

La Inglaterra va a firmar con el Afganistán el Estado más poderoso de la India, una alianza ofensiva y defensiva. Con esto y la expedición de Abisinia, se prepara a sus luchas futuras con la Rusia en Oriente. Las noticias de Abisinia son favorables a la expedición británica y muy contrarias al emperador Theodoros.

En una pastoral que acaba de dirigirse al Clero y pueblo de su diócesis el señor Arzobispo de Argel, presenta el siguiente cuadro de las miserias y calamidades que afligen a aquellas posesiones francesas. Conviene que en España sean conocidos estos trabajos para evitar que tantos compatriotas nuestros vayan allí en la creencia de mejorar de suerte cuando por los términos regulares ha de suceder todo lo contrario.

Dice así el Prelado de Argel:

«El mal se estende cada día mas y toma proporciones mas dolorosas. Creo que no debo callar por mas tiempo. En efecto, el hambre con todos sus horrores diezma a los indígenas, ya tan maltratados por los estragos del cólera. Dos años de sequía y la invasión de la langosta agotaron todos sus recursos. De algunos meses acá, gran número de árboles no comen sino yerba de los campos u hojas de los árboles como si fuesen animales; y en un invierno excepcionalmente rigoroso, sus cuerpos estenuados están menos dispuestos a resistir y mueren literalmente de hambre.»

Se les ve casi desnudos o mal cubiertos con andrajos, andar errantes a bandadas por los caminos, en las inmediaciones de las poblaciones de donde se les ha obligado a salir para evitar desórdenes de toda clase; se les ve esperando a las basureras que se llevan la basura de las casas para disputársela y devorarla. Nada les repugna. Llegan hasta el punto de desenterrar, para comerlos, a los animales muertos de enfermedad.

Es espantoso decirlo, y mas espantoso todavía verlo: cada mañana se encuentra a algunos en los caminos y en los campos muertos de inanición; se han llegado a encontrar seis, ocho, diez y doce juntos. Estos pobres, desprovistos de todo, descubren todavía un valor, una resignación feroz, que serían verdaderamente admirables si fuesen inspirados por un sentimiento cristiano, y si no procediese de su triste fanatismo musulmán, que es la primera causa de sus males, porque impide por su parte toda previsión.

Cuando conocen que se acerca la hora de la muerte, esa muerte lenta y espantosa producida por el hambre, no se quejan, no se sublevaran; se tienden en el suelo junto a algún camino, se envuelven con sus harapos, se cubren el rostro, y esperan su última hora murmurando el nombre de Alá.

De esta suerte murieron del cólera durante este verano; de esta suerte mueren ahora de hambre, literalmente segados por esas plagas, como los trigales por mano de los segadores.

Cálculos que no son exagerados, hacen ascender casi a 100.000 el número de víctimas habidas en los seis últimos meses. Juzgad por ahí el número de viudas, huérfanos y ancianos que han quedado sin recursos.

Se recoge a los niños en los caminos, a veces agarrados al cuello de sus madres muertas, y aun a veces moribundas.

Se me han traído algunos de estos que lo he adoptado. El Obispo de Orán me escribió anteayer que también le han traído algunos. Me dice que allá, como acá, se mueren de hambre, y sé que la miseria no es menor en la provincia de Constantina.

El nuevo ministro del Interior de Florencia ha dirigido a los prefectos una circular en que se habla mucho de la ley. Que las observen los italianos es lo que se necesita.

El Correspondal de Londres publica el siguiente

extracto del discurso pronunciado por Juárez al abrir el Congreso mejicano:

«Después de elogiar y encarecer las virtudes de los mejicanos para resistir a la ocupación francesa, el presidente trata de justificar las ejecuciones de Querétaro como una necesidad imprescindible, que al mismo tiempo que había hecho caer la responsabilidad de la invasión extranjera sobre las cabezas de sus más altos representantes, habían permitido al Gobierno mostrarse indulgente con la mayoría de los culpados. Hace al mismo tiempo resaltar con conocida intención que no se ha deramado, jurídicamente al menos, más sangre de los extranjeros que fueron a ayudar al imperio. Se estiene con mucha complacencia el presidente en hacer notar que donde quiera que los franceses se habían retirado y al momento que lo verificaron, el país había vuelto a la obediencia del Gobierno nacional.

Empieza particular empeño el presidente en demostrar la superioridad que en su juicio tienen las instituciones republicanas sobre las monárquicas, alegando además que la causa de estas últimas debe considerarse como irremisiblemente perdida en aquellos continentes. Trata en seguida de justificar el uso hecho por el gobierno de las facultades extraordinarias que recibió el último Congreso, y se complacía en hacer notar que apenas se vio el territorio de la república libre de la presencia de sus enemigos, el gobierno se ha apresurado a convocar de nuevo a los representantes del país, con cuya cooperación cuenta para curar los males que aquejan al Estado.

Expone el discurso la necesidad de haber sometido a la sanción del país las modificaciones propuestas por el gobierno a la Constitución federal, y no duda que la mayoría de votos aprobará la propuesta del gobierno.

Se detiene con énfasis el discurso sobre la estrechez e intimidad de relaciones que existen entre Méjico y las repúblicas hermanas de aquel continente, estrechez justificada, dice, por la situación en que la intervención extranjera colocó al gobierno mejicano respecto a las potencias europeas.

Relativamente a estas últimas, observa el presidente que si bien el tratado de Londres, en virtud del cual Francia, Inglaterra y España se colocaron en estado de guerra con Méjico, lo cual necesariamente interrumpió las relaciones diplomáticas, el haberse separado de la intervención activa España e Inglaterra hubiera permitido continuar con estas las relaciones de amistad anteriormente existentes, si el reconocimiento por parte de dichas potencias del Gobierno usurpador no hubiese arrastrado como consecuencia forzosa de los tratados existentes, los cuales, sin embargo, cabe restablecer en adelante por medio de nuevas estipulaciones.

A este propósito observa el presidente que ha tenido gran cuidado de colocar a todos los súbditos extranjeros residentes en Méjico bajo la especial protección de las leyes del país, a fin de evitar por este medio, que sobrevengan incidentes que den lugar a reclamaciones y a quejas.

Hace también mérito el discurso de la predilección con que el Gobierno ha mirado por los intereses materiales, haciendo concesiones a las empresas de utilidad pública.

El discurso termina poniendo muy en relieve que el presidente hubiera podido conservar las facultades ordinarias de que lo había revestido la autorización del último Congreso, y cuyo término se extendía a toda la duración de la guerra y a treinta días después, porque aunque esta pudiera decirse que no ha caducado, interin la Francia, que la declaró, no entable relaciones de paz, el presidente no quería prevalecer de semejante circunstancia, y desde luego resignaba en manos del Congreso sus facultades extraordinarias.

La frase consagrada por el discurso a manifestar las buenas relaciones que siempre había conservado Méjico con los Estados Unidos, de cuyo Gobierno reconoce el presidente haber recibido franco apoyo moral, está sin embargo concebida en términos mucho mas reservados y sóbrios, cuando en realidad todo el mundo sabe que los Estados Unidos son los verdaderos autores del milagro que mantiene en pie a la república mejicana.

Nuestros lectores saben ya el proceso formado a la mayor parte de la prensa francesa por apreciar en lo que llamamos en artículos de fondo los debates de sus Cámaras. Este suceso, como era de suponer, ha sido objeto de una interpelación de Mr. Picard, a la cual ha contestado el Gobierno inmediatamente, prescindiendo de las prescripciones del reglamento.

El representante por Paris se quejó, no solo de la ilegalidad, sino de la inoportunidad de un proceso que impedía a la prensa apreciar las sesiones del Cuerpo legislativo cuando se discutía una ley tan importante como la de la organización militar de Francia, privando así al Parlamento de la cooperación del sentimiento público. Igual falta se había cometido cuando la cuestión de Méjico.

Mr. Roubier subió a la tribuna, y después de expresar gran pena porque se desnaturalizasen las intenciones liberales del Gobierno, declaró que los periódicos podían apreciar libremente las proposiciones del Gobierno, las opiniones de los diputados y los votos de las Cámaras; lo que se prohibía a la prensa era hacer un análisis inexacto de las sesiones al lado del extracto oficial.

Entonces intervino Mr. Thiers en la discusión, y dijo lo siguiente:

«Querria un poco de claridad en este incidente. (Rumores). Lo que me hace creer que merece algunas explicaciones es que el señor ministro de Estado se ha apresurado a contestar...»

El ministro de Estado: El deber del Gobierno era contestar desde el momento en que se había concedido la palabra a Mr. Picard.

Mr. Thiers: Puesto que el Gobierno ha creído deber contestar, es natural que desemos comprender su respuesta. Si pedimos todavía un poco de luz, la culpa no es del señor ministro, que, como siempre, ha sido muy claro, sino de la situación.

Estamos en presencia de una cuestión constitucional de inmensa importancia. El señor ministro nos dice que la discusión es libre, que la prensa puede apreciar nuestros debates, que únicamente le está prohibido dar otra reseña que la establecida por la Constitución.

Pero ¿qué se entiende por reseña prohibida? La Constitución establece dos reseñas, una completa, la de el Monitor, otra abreviada que se hace bajo la dirección de los presidentes de las Cámaras. Cuando los periódicos han dado una u otra, ¿qué mas se quiere que hagan? Cuando han presentado los hechos a los ojos del país, ¿cómo puede quererse que se les impida discutirlos? ¿Cómo distinguir entre lo que es una apreciación y lo que es una reseña? Todo cuanto puede exigírseles es que al lado de sus apreciaciones pongan una de las reseñas oficiales a los ojos del público (Aprobación en varios bancos).

Cuando han hecho eso, ¿se pretende decirles: «discutid demasiado»? Pero ¿cómo poner eso en la ley? Es imposible trazar el límite.

O la discusión es permitida o no. Publicada la reseña oficial, el derecho de discusión debe ser completo (Nuevas muestras de aprobación). No soy ni un adulator de la prensa, ni un adador por ella (Risas); pero soy amante de las libertades del país. Ahora bien; cuando discutimos todos los poderes, todos los actos, ¿cómo admitir que sólo el cuerpo legislativo no sea discutido? Esto sería un absurdo (Aprobación en los mismos bancos).

Si bajo un gobierno libre, bajo un gobierno que todos los días nos está prometiendo que llegará a serlo completamente, deben poderse discutir todos los poderes, y ninguno puede reclamar la inviolabilidad. ¿Pues qué podemos discutir los actos del soberano con una libertad que no tiene otros límites que el respeto, y no podrían discutirse los del Cuerpo legislativo? No; sus opiniones, sus votos deben sujetarse a la apreciación de la opinión.

Si tuviera, pues, que dar un consejo al Cuerpo legislativo, lo diría que está en su dignidad, cuando quiere discutirlo todo libremente, dejar de discutirse él mismo. (Nueva adhesión). Si, cuando pedimos que se discuta al Soberano y su Gobierno, debemos presentarnos nosotros mismos con el pecho descubierto ante la opinión pública. (Muy bien, muy bien.)

Para mí, que vengo a sostener aquí a veces opiniones que me acercan, y me felicito de ello, a la mayoría, pero que disgustan a otros; para mí, que pido que el Gobierno pertenezca a la discusión, deso pertenecer a ella también. (Nueva y viva aprobación.)

Sin prejuzgar nada en cuanto a la decisión de los tribunales, preguntaré una vez más: ¿qué se quiere? Cuando los periódicos han publicado la reseña oficial, ¿qué mas puede exigírseles? Nuestras opiniones, nuestros votos, nuestras personas pertenecen a la discusión. (Vivos aplausos en varios bancos.)

El ministro de Estado: No subió a la tribuna para combatir la opinión de Mr. Thiers. No admito,

quedó ninguno, comenzando a huir por aquellos caminos a cual más podía, después de haber dado una carga de arcabuceria.

Los cristianos comenzaron a subir a toda priesa en seguimiento de los moros aquella fragosa cuesta, en medio de la cual había un charco grande de agua clara, y algunos, agitados del calor, cansancio y peso de las armas, principiaron a beber; pero luego se movió gran vocería, diciendo que nadie bebiese de aquella agua, porque tenía tósigo. Sufrían por esto la sed los soldados, y pasaron adelante hasta llegar al lugar, el cual comenzaron a saquear. Los moros que estaban dentro se salieron huyendo por aquellas huertas arriba; pero yendo en su alcance los cristianos, mataron a muchos dellos, sin dejar a vida ninguna vieja, por acertar con la hechicera, a la cual encontraron al fin y la hicieron pedazos.

El día siguiente a la entrada del lugar fueron enterrados dolorosamente los cristianos degollados por los moros, y este día era el de Nuestra Señora de la Candelaria santísima.

También en el mismo ocurrió que las galeras de Nápoles llegaron a la ciudad de Almería con muchos soldados, y D. García, gobernador de la plaza, trató con el general de las galeras, que se llamaba D. Pedro de Leiva, que con ellas hiciera alto y muestra en aquella playa, que está a la vista de Inox y Guebro y de otros lugares cercanos, poniendo a la turquesca las antenas y tendales; en

Almería se tocara a rebato de la mar, dando luego fama de ser el socorro que venia de Argel con armas y gente a los moros del reino de Granada.

Hecho este concierto, las galeras se pusieron al instante a la turquesca; lo cual se reduce a llevar las enenas muy bajas, y en las puntas dellas unas banderillas blancas y azules, con medias lunas pintadas; ardirles propios de soldados corsarios. Las galeras parecieron dos días por aquellas playas, se tocó con gran priesa a rebato en Almería, y se echó la voz de que era de turcos aquella armada, y que venia a traer socorro a los moros granadinos, con cuyo motivo todos los que se hallaban avocindados en aquellos lugares de la costa, especialmente los de Guebro, Tortillas y Dalías, se juntaron en Inox, porque estaba más a la mano, para que las galeras llegasen allí; y cuando en muestra de su regocijo comenzaron a hacer gran fiesta de zambra y bailes a su usanza, el escuadrón cristiano, que no fue pereoso para asir la ocasión por el capote, dió de improviso en la descuidada gente morisca apellidando Santiago, y comenzó a descargar en ella su arcabuceria con tanto estrépito, que parecía hundirse el mundo. Dándose este asalto de noche y cogiendo a los moros dormidos, cuando se levantaron y vieron encima dellos tanta gente y tan bien armada, llenos de pánico terror comenzaron a huir para la sierra; en pos dellos iban las moras, habiendo cada una tomado lo que

das moras? Daba gran compasión oír sus alaridos despidiéndose de su tierras, y no pudiendo apartar los ojos de las altas sierras de Inox, su clamor y el de los niños era tanto, que no se podía oír el pito del cómitre; y así llegaron a Almería, donde se repartió toda la presa, y las galeras, cogida la parte que les tocó, tomaron la vuelta de levante.

Cuando estas llegaron a Cartagena vendieron gran número de los moros y moras que llevaban; lo mismo hicieron en Mallorca y en los demás puertos adonde arribaban, hasta Nápoles, donde despacharon el resto de la presa. Hé aquí la suerte desventurada de los moriscos de Inox y de aquellos lugares comarcanos.

Ahora conviene volver al marqués, que dejamos en Oñavez, y que repartió también entre sus soldados la presa que por su parte hicieron, quedando todos muy contentos. La noche que se entró en Oñavez el campo estuvo bebiendo sangre y agua, porque a la parte arriba del lugar fueron muertos muchos moros y moras junto al mismo arroyo que bajaba a él; y así se cumplió lo que dijo aquel moro viejo, célebre sábio de Granada, llamado Abenhanim, el mismo que por el ruego del Rey don Pedro de Castilla, declaró los pronósticos de Merlín.

Dos días después de esta derrota de Oñavez, le entró al marqués una compañía de cuatrocientos tiradores de Lorca muy lucidos, cuyo capitán fué el regidor de la misma Alonso de Leiva Marín; y

gua nobleza, que era todo calumnia; y cuando juraba deste modo un caballero tan principal, se le debe dar crédito.

Entretanto el valeroso marqués de los Velez estuvo en Félix, después de haber dado la sangrienta batalla, hasta los postreros días del mes de Enero que mandó leantar el campo de allí, y que marchara la vuelta de un lugar llamado Oñavez, sito al fin del río de Almería, acia la parte de su nacimiento, muy pegado al principio de la nevada Sierra. El día siguiente, a la salida del campo, acudieron de aquellas montañas muchos de los moros que habían escapado de aquel riguroso trance de la batalla; unos buscando a sus mujeres, otros a sus hijos, otros a sus hermanos, parientes y amigos; mas no encontraron allí mas que los huesos mondos de todos, roídos por los lobos, y aun los perros aquejados del hambre que apura a todos los vivientes. Los moros, horrorizados del grande estrago hecho por los cristianos, y al ver todo el lugar saqueado y quemado, y que no había quedado en el criatura viva, no pudieron dejar de prorumpir en triste y doloroso llanto, torciéndose las manos, y mesando las barbas y cabellos en fuerza del inmenso dolor.

—¡Ay, hijos míos! decían unos.

—¡Ay, esposa mía! exclamaban otros.

Y todos llamaban en vano a las personas más allegadas que habían perdido.



como él tampoco, que los poderes públicos no puedan ser discutidos en Francia completamente. Pienso como él, que el Cuerpo legislativo y el Senado deben en un país libre aceptar plenamente la discusión de sus actos. Nada hay que objetar á esto.

Las observaciones del digno Mr. Thiers prueban lo delicado que es traer á la tribuna una cuestión que se halla sometida á los tribunales. (Movimientos diversos.)

¿Es esa cuestión la que Mr. Thiers ha planteado? de ninguna manera.

La verdadera cuestión es esta: hay periódicos que han hecho una verdadera reseña de las sesiones del Cuerpo legislativo sin publicar ninguna de las dos reseñas oficiales. (Negativas en varios bancos.)

Mr. GÉROULT: Ni uno solo. (Nuevos rumores.)

El ministro de Estado: El derecho de discusión, lo repito, es completo, y esto no es de hoy, ni es de ayer, sino que el día en que fué resuelta la cuestión por la Constitución reconoció el Gobierno este derecho. Y eso reconocimiento no fué tácito. Es desnaturalizar el pensamiento del Gobierno pretender lo contrario. Resumo en una palabra prohibida la reseña parásita: el derecho de discusión pleno y cabal. (Nueva y viva aprobación.)

La distinción que quiere establecer el Gobierno imperial es casi imposible en la práctica.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE ENERO DE 1868.

### LOS NEOS.

No sabemos á quién se le ocurrió primero la formación de la palabra *neo-católicos*, usada ya á secas en su primera parte, *neos*; pero quien quiera que fuere su autor, ha tenido fortuna, pues ninguna invención del siglo décimo nono, ni moda alguna de París se ha propagado tanto ni tenido la mitad de su aceptación. Por sobrada; acaso le perjudica, porque la palabra se va extendiendo en términos, que pronto nadie sabrá lo que significa, y se repite tantas veces, que es de temer acabe por cansar á los oídos más pacientes.

Tomad un periódico cualquiera de los que no son tenidos por *neos*, y será casual que no halléis la palabra una vez por cada dos líneas.

¿Qué son, pues, los *neos*? La pregunta es curiosa, pero la contestación no es fácil; porque á fuerza de definirlos cada uno á su manera y según las circunstancias, se ha engendrado tal confusión, que si todos conocemos poco más ó menos lo que se intenta significar con esa palabra, nadie puede á punto fijo decir lo que significa. El que la inventó podría, sin duda, decirnos cuál era su pensamiento, mas no cuál es el de los que ahora se valen de su invención.

Según estos, los *neos* son soberbios, avaros, ujuriosos, iracundos, glotones, envidiosos, y si bien la necesidad les hace moverse, son también tan perezosos, que por dos horas de descanso darian todas las conquistas de la civilización moderna. En una palabra: estudiando el *neismo* por las propiedades que se le atribuyen, podría creerse que es lo que el Catecismo designa con el nombre genérico de *pecado*.

Los *neos*, además, son ignorantes, enemigos declarados de la ciencia y de las letras, adversarios de la sabiduría, verdugos de la idea, corruptores del lenguaje como de las públicas costumbres; no saben lo que es urbanidad ni decencia; prefieren las tinieblas á la luz; á la ilustración, la barbarie; las cadenas á la libertad, el sosiego del hogar y la paz de la conciencia... al himno de Riego y al kepís.

¿Hay cosa tan fea como la canalla *nea*? Por estos hombres nos hallamos todavía en el principio de nuestra regeneración, que de otra manera estaría ya lograda. Por los *neos* no tenemos todavía la libertad completa; por ellos continúan los vicios en la administración privada y pública, por ellos hay ejércitos y se pagan contribuciones, por ellos los pobres tienen hambre y los enfermos sufren, por ellos hay todavía cárceles é iglesias, por ellos se hacen sentir el frío en invierno y el calor en el verano, y la tierra no se ha convertido aún en un inmenso Eden.

En efecto: no hay mal cuya culpa no se achaque á los *neos*, ni falta debien que no se les atribuya.

buya. Diríase que en los *neos* está encarnada la ignorancia, la inurbanidad, la villanía, el mal en todas sus manifestaciones.

Por esto los periódicos que llevan la bandera y la voz de la civilización hacen guerra á muerte al *neismo*, y lo estirparían de la primera pluma si esto les fuera posible; por esto, aunque amenudo enemigos y discordes entre sí, se avienen para atacar á los *neos*, cual si fuesen á defender la patria de un enemigo extranjero. Hablando de *neos* no hay moral que obligue ni decencia que contenga: todos los dictérios son permitidos, todas las insolencias tienen gracia; contra de ellos, la mentira se tiene por lícita, la calumnia por laudable.

Volvemos la hoja, y repetimos: ¿qué son los *neos*? *Neos* son los que rezan, los que ayunan, los que van á Misa, los que reciben los Sacramentos; en una palabra, todos los que tienen por regla de fe y de conducta á la Iglesia, y como su cabeza al Papa.

El Papa es el gran *neo*, aunque no todos le den ese nombre, sin duda porque tiene el otro que le es propio.

Los Obispos y los eclesiásticos son *neos* todos, menos fray Pantaleón, Gavaz y algunos pocos por el estilo, que no llegan probablemente á una docena.

Los frailes de todas las órdenes, no hay para qué decirlo, son *neos*.

Las Monjas, las Hermanas de la caridad, las Hermanitas de los pobres, las congregaciones de enseñanza por amor de Dios, son *neas* sin excepción.

Los pobres que llevan con resignación cristiana su situación, trabajando, sin gritar ni envidiar á los ricos, son *neos*.

Los ricos que en vez de politiquiar emplean, según Dios manda, las riquezas para ganar la gloria eterna, son *neos*.

¿Hay un escritor bastante independiente para no sujetarse á la férula de un maestro alemán ó la ciega dirección de un partido, y que no vende su pluma, buscando con ella la propagación de la verdad más que el lucro y el medro personal? Es *neo*.

¿Hay un padre de familia que prefiere cuidar bien de esta, á la tertulia y al ateneo? Es *neo*.

¿Hay una mujer hacendosa y cristiana, para quien el marido y los hijos constituyen todo el mundo y la gloria que en él cabe? Es *nea*.

¿Hay una joven de buen sentido y alma verdaderamente cristiana, á la cual sería inútil ir á buscar para ciertos devaneos? Es *nea*.

*Neo* es todo aquel á quien nuestros padres hubieran llamado fiel cristiano, cualquiera que cumpla los mandamientos de Dios y los preceptos de la Iglesia.

¿De dónde, pues, nacieron los *neos*? ¿Quién inventó la palabra afortunada?

¡Ah! la revolución se había creído ya señora del mundo. A su paso habían bamboleado, por decirlo así, las columnas del firmamento: los monumentos de la fe habían caído á su soplo; detrás dejaba un reguero de sangre y de cadáveres. Mas en el momento en que iba á proclamar su triunfo sobre el catolicismo, sintió removerse debajo sus pies las ruinas, y sorprendida, vió salir de ellas un ejército de católicos fervorosos y valientes, y entonces, para no confesar que había trabajado en vano, dijo que estos eran católicos nuevos, *neo-católicos*.

Y de entonces acá, por más que manifesten su antigüedad, y muestren el árbol de su genealogía hasta San Pedro y hasta Jesucristo, no se les quiere reconocer por católicos antiguos, y quieren que no, han de sufrir que se les llame *neos*! Sea en hora buena.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Es imposible negar á Italia la supremacía en la civilización moderna. A los datos que demuestran esa supremacía hay que agregar uno que les sirve de complemento. El ministerio Menabrea presentará mañana en las Cámaras, según

nos dice el telégrafo, la exposición financiera anunciando el aumento del impuesto territorial y sobre la molinenda. Este dato sirve de complemento á los que demuestran la supremacía de Italia en la civilización moderna, porque es sabido que el carácter predominante de esa civilización es el aumento incesante de los impuestos. Tanto es así, que la economía profesada por esa civilización tiene por axioma la máxima de que la nación que más contribuciones paga es más rica y la más rica la más civilizada. Que los propietarios abandonen sus fincas por no poder pagar los impuestos; que la miseria llegue hasta el punto de obligar á clases numerosas hoy á venderse á Garibaldi, mañana á promover motines socialistas, al día siguiente á salir á los campos á paecer como bestias para no morir de hambre; son hechos muy elocuentes para los amantes de la civilización verdadera, pero que nada significan para los partidarios de la engañifa de aquella civilización, que es la civilización moderna.

Como Italia, según el barómetro que la economía nos da para conocer el estado social de los pueblos, es una nación tan rica y por ende tan civilizada y poderosa, no es extraño que se prepare con nunca vista arrogancia á verificar una nueva campaña en los Estados Pontificios, y que insulte á España, á la nación que con su fe religiosa, fuego santo que inflama los corazones en el amor á la patria, y los impele á cuantos sacrificios sea necesario hacer para salvarla en los momentos de peligro y para mantener siempre íntegra y sin mancha su honra, venció á la media luna y al capitan del siglo, y que desatendida á Francia, cuando los Gobiernos de ambas naciones católicas digan á la faz del mundo que están dispuestos á combatir el sacrilegio que los italianismos meditan y á defender á todo trance el poder temporal de la Santa Sede, apoye firmísimo de toda legitimidad y base segura de todo derecho.

Empero no sabemos cómo se concilian las alharacas del pueblo de Custozza y de Lissa, las disposiciones que toma y los planes que fragua, con la nueva actitud que parece adoptar el actual ministerio. Decimos mal; el nuevo Gobierno ha dirigido una circular á los prefectos, recomendando el respeto y la observancia de la ley para que pueda existir la libertad y para que la unidad de Italia adquiera el coronamiento á que aspira unánimemente, y asegurando que el ministerio apoyará eficazmente los prefectos para mantener el respeto á las leyes y á los principios de moral. Lo cual, como nuestros lectores ven, si confirma la noticia que nos da el telégrafo de que el nuevo Gabinete ha resuelto seguir por ahora una política exclusivamente interior, cosa por cierto no muy procedente en naciones tan poderosas como, según el criterio económico moderno, es lo que se llama Italia, cuando tienen pendiente una cuestión exterior, y si parece indicar que el nuevo Gobierno toma una actitud también nueva, demuestra en realidad que el doctrinarismo del actual Gobierno es igual al doctrinarismo del Gobierno á que ha venido á suceder.

Respétense las leyes y los principios de moral, y el Gabinete de Florencia proporcionará la libertad mas completa á todos los italianos, y coronará el edificio de la unidad. Si el Gobierno de Italia, ó el ministro del Interior, en nombre de todo el Gobierno no hubiera dicho la recompensa que es consiguiente al respeto de las leyes existentes y de los principios de moral, tendríamos necesidad de preguntar qué leyes son las existentes en Italia y cuáles son los principios de su moral; pero como conocemos la recompensa que el Gobierno ve en perspectiva para la nación, si llena sus dos indicadas condiciones, ya sabemos que entre esas leyes existentes figura el voto del Parlamento que en 1861 declaró á Roma capital, y que los principios de la moral italiana son la antítesis de la única verdadera moral, como lo son de la civilización verdadera todos los principios de la moderna.

No nos alarma, á pesar de todo, el capcioso, doctrinario lenguaje que emplea el nuevo ministerio florentino. La efervescencia que en los antiguos estados de la Península italiana se nota, ya en sentido demagógico, ya en pró de una restauración, ya, en fin, en favor de un federalismo revolucionario, ha de ser parte para que el flamante reino tenga que convertir sus miras á la conservación de Italia tal como hoy existe, y para que en consecuencia se vea privado, imposibilidad de lanzarse á nuevas aventuras, que podían salirle muy caras.

Esperamos que el telégrafo, los periódicos y las correspondencias nos darán á conocer muy pronto la acogida que el nuevo Gobierno tiene en las Cámaras, y entonces sabremos con más precisión á qué atenernos. Interin eso suceda, no hemos vacilado, con presencia de otras noticias, en escribir el presente artículo.

Dice *El Imparcial* que la política no debe morir, porque equivaldría á la muerte del sistema representativo, el cual no es otra cosa que la participación del pueblo en los negocios públicos. Añade que el pueblo es un poder, y por lo tanto que sostener la inconveniencia de que la política sea conocida y discutida por la multitud es lo mismo que atacar al poder legal llamado pueblo, y en él á todo el sistema representativo.

Estamos de acuerdo con *El Imparcial*: decir que un pueblo bien educado debe pensar poco en política y mucho en el trabajo, en la industria, en las ciencias, en las artes, en el bien social, en una palabra, y añadir que un pueblo educado de esta manera aunque tenga escasa participación en los negocios públicos y no sea un poder legal, será siempre un poder verdadero, un poder de hecho, más fuerte y más influente en los actos gubernamentales que todos los pueblos juntos que sean regidos por el principio del sufragio universal, decir todo esto es atacar al poder legal llamado pueblo, es atacar al liberalismo político que da al pueblo muchos derechos legales, mucho poder legal, mucha independencia legal, pero no le da nada de hecho más que aumento de cargas, centralización tiránica y libertad á los malos para corromper á los buenos. Pero qué se deduce de estos ataques? Mientras *El Imparcial* no demuestre que se ataca á la verdad, á la justicia y á la razón, no pondrá en un brete á esos que él llama absolutistas. ¿Se ataca á la verdad, á la justicia y á la razón cuando se dice que el poder no reside en el pueblo, que la autoridad no tiene su origen en el pueblo? No señor; no se ataca á la verdad, porque lo verdadero es que la autoridad tiene su origen en Dios: no se ataca á la justicia, porque lo justo es que el poder resida allí donde Dios lo ha puesto, esto es, en la persona del padre respecto de la sociedad doméstica, en el Rey ó en el Presidente, ó en el cuerpo colectivo supremo, respecto de la sociedad política: no se ataca á la razón porque lo racional es que sean dos distintas personas la que obedece y la que manda, que la autoridad esté en manos del superior y no del inferior, que sea poder, en fin, aquel que tenga derecho reconocido para serlo, y hasta ahora no se sabe en qué puede fundar el pueblo sus derechos para ser poder. Esto es lo verdadero, lo justo y lo racional. De aquí no debe deducirse que el pueblo esté excluido de tomar parte en los negocios públicos, no; esta participación puede ser un hecho y hasta un derecho particular: lo que no es nunca ni puede ser es un derecho natural, común á todos los pueblos y en todas las épocas. Un padre puede dar participación á sus hijos en la dirección de los negocios de la casa; hé aquí un hecho respetable y lícito: puede hacer todavía más; puede hasta concederles el derecho perpetuo de intervenir en los asuntos que son de exclusiva incumbencia del padre, y este derecho será también respetado y lícito. Pero ¿se deducirá de aquí el principio de que los hijos tienen derecho siempre á intervenir en los asuntos del

padre? Claro está que no; porque aquel derecho particular no tiene su origen en la naturaleza, sino en una concesión gratuita del que resume todo poder y toda autoridad dentro de la casa.

Pues esto mismo sucede en las sociedades políticas. Pero se nos dirá: eso es un absolutismo insoportable, eso es estar á la disposición de un hombre caprichoso ó injusto. Otro tanto puede decirse del padre; y sin embargo, contra los caprichos ó la injusticia del padre está el poder civil que se declara defensor de los hijos cuando estos son atropellados; del mismo modo contra los excesos del poder civil está, además de otras causas que contienen naturalmente estos excesos, que sería prolijo enumerar aquí,—está, decimos, el poder eclesiástico, que se constituye en defensor del pueblo cuando este es atropellado brutalmente. Verdad es que algunos conceptúan débil el poder de la Iglesia, y creen que hoy hacen poca fuerza los rayos del Vaticano. Recuerden, sin embargo, que en nuestra misma época ha habido ejemplos de lo contrario; recuerden que el poderosísimo Napoleón I padecía de insomnios violentos y crueles después que el Papa lanzó contra él su excomunión. ¿Y quién sabe si á estas mismas horas no padece también algún otro monarca tormentos indescriptibles por la misma causa!

¿Cuándo se ostentará el edificio de la Bolsa en el vestuio ex-convento de San Martín? ¿Cuándo veremos construir el palacio que se dice se elevará al lado de la Casa de Moneda, para Museos, Biblioteca y otras muchas cosas? ¿Qué generaciones reconocerán la gran plaza circular que se proyecta formar alrededor de la puerta de Alcalá? ¿Y la plaza del Callao, y la comunicación de la calle del Piamonte con el paseo de Recoletos, y la colocación de la estatua de Colón en alguno de los puntos mas de una vez indicados al efecto?

Y entre tanto, ¿cuántas deformidades, cuántos viejos callejones, cuántos ángulos, entrantes y salientes, cuántos solares abandonados, y cuántas obras empezadas y no concluidas!

Quien así declama es, por supuesto, un periódico progresista, un periódico de ese partido que en pocos años ha destruido en España obras magníficas de arte, envidia de los extranjeros y fruto de la fe, de la constancia y del trabajo de muchos siglos.

Quien así declama se escandalizará mañana de que se pida al pueblo el dinero indispensable para llevar á cabo las obras que propone.

Pero los explotadores del pueblo, no hay remedio, tienen que pervertirlo, y por eso destruyeron las iglesias; tienen que materializarlo, y por eso están siempre clamando por el embellecimiento de las poblaciones; y tienen, por último, que adularle, y por eso, sin cuidarse siquiera de la contradicción en que incurren, ponen el grito en el cielo si las contribuciones tienen que aumentarse para nivelar los presupuestos.

Envalentonadas *Las Novedades* con el buen éxito que tuvo su rebeldía en tiempo del unionismo en el asunto de *Los Miserables*, se atreve á anunciar en el número de ayer que dará á sus suscritores por un módico precio esa obra, condenada por todos los Obispos españoles.

Esto es ya demasiado: en este país católico, donde tiene fuerza de ley el Concordato de 1851, el Gobierno, «dispensando su poderoso patrocinio y apoyo á los Obispos que se han opuesto á la malignidad de los que intentan pervertir los ánimos de los fieles» por medio de esa pésima novela, debe, no solo impedir que se anuncie nuevamente, sino mandar que se recojan todos los ejemplares.

Pues no faltaba más sino que en tiempos que se llaman de restauración religiosa se continuase insultando el sentimiento católico del país, como se insultaba cuando mandaban los unionistas!

Hasta los perros andaban ahuyentados por aquellos campos, sintiendo la falta de sus dueños, y acompañando con sus aullidos el lamento de los moros, sin atreverse á entrar en el lugar para reconocer sus casas. Y por cierto me parece que fué demasiada crueldad la que los cristianos ejercieron en Felix, degollando á todos los vivos, incluidas las criaturas de un año bautizadas, y en quienes no podía recaer sospecha de culpa.

Prosigo pues diciendo, que el marqués de Vélez anduvo con su campo hasta llegar al Barranco-hondo, donde hizo alto una noche, y á otro día mandó ahorcar á ciertos soldados, porque sin orden habían salido fuera. De allí fué al losado que dicen de Canjajar, y se detuvo otro día.

En la noche que el campo llegó al losado, los moros de Oñanez degollaron cruelmente á más de treinta cristianos que tenían en su poder; lo cual se hiciera por consejo de una vieja mora, encantadora ó hechicera, que les dijo que si no degollaban aquellos cristianos, al punto serían vencidos y muertos, y que convenia hacerlo así por su remedio dellos, puesto que los del marqués habían degollado á tantos moros en Felix. Entre los cristianos que asesinaron los de Oñanez había dos ó tres doncellas, las más hermosas de todo el río de Almería; y á estas las degolló la misma vieja hechicera, que era natural de un lugar llamado Urraca, en el río de Almanzora, donde moraban los moriscos más infames y perversos que tenía el

el lazo muchos, y de las moras especialmente quedaban muy pocas por embarcar.

Un turco desde las mismas galeras se lo dijo en arábigo, y al instante muchos de los que estaban ya en ellas se arrojaron á la mar, y como la tierra estaba cerca salían á la playa dando grandes voces y advirtiendo á los demás en la misma algarabía:

—¿A dónde vais, exclamaban, desdichados de vosotros, que os engañan? Volved, volved pronto á la sierra y no os acerquéis á la mar.

Los que estaban todavía en tierra, oyendo el grito y viendo á los compañeros que salían mojados y tomaban la fuga, los siguieron sin detenerse, y de este modo se salvaron muchos por la sierra.

Los soldados, luego que conocieron que su ardid se había descubierto y estaban ya desengañados los moriscos, dieron el alcance á los que huían y cogieron á cuantos pudieron, cautivando á las moras que quedaban en tierra, y de las cuales no escaparon seis. Las galeras, habiendo observado que no podían ya embarcar más gente, recogieron los esquifes y se hicieron á lo largo de la mar con su ópima carga. Luego los cristianos tomaron á Inox y le saquearon, sacando de allí grandes despojos de ropas y sedas; hecho lo cual se volvieron á Almería.

¿Quién pudiera explicar el llanto miserable que resonaba por todas las galeras de aquellas engaña-

más estimaba como oro, plata, aljófar, ropas de seda y otras cosas ricas.

Al romper el día, las galeras parecieron por ardid en la mar muy cerca de tierra; y para que el golpe se diera á medida de su deseo, comenzaron á tocar añáiles á la usanza mora, habiéndolo mandado así los capitanes. Los moros de Inox, viendo las galeras tan cercanas y oyendo el sonido de los añáiles, pensaron que se acercaban para ofrecerles su amparo y recogerlos, por lo cual todos los que huían se alargaron á la playa del mar. Los de las galeras, al ver cumplido su intento y que el dado les pintaba tan bien, echaron al punto los esquifes y pusieron en ellos soldados y remeros vestidos á lo moro. Los moros y las moras que acudían dando gritos y huyendo de los cristianos que los perseguían, en llegando á la orilla del mar se metían á toda prisa en los esquifes, los cuales luego que se llenaban pasaban á dejar la carga en las galeras y volvían por más; desta suerte se cogieron gran cantidad de moros y moras, sin que advirtieran el engaño. Las galeras disparaban muchos tiros, al parecer contra los cristianos, y estos desde la tierra correspondían con las mismas apariencias de furor; pero como en los cañones y arcabuces no ponían más munición que la pólvora, todo aquel estrépito se redujo á un simulacro, que sirvió de armadillo para mantener el mayor tiempo posible en su engaño á los moros; de manera que cuando llegaron á reconocerle ya habían caído en

mundo, según declararemos más adelante.

Avísado deste triste caso el marqués se dolió profundamente, y mandó al sargento mayor Andrés de Mora, que ordenase al campo pasar el río que venia de Andarax, y se llama el río de la Taha de plata: hizo lo así el sargento mayor, y después llegó al lugar de Canjajar, donde no había nadie; cerca de allí se encontraba otro lugar llamado Nicles, y más adelante otro llamado Almanzora: todos estos pueblos ricos de ganados, de cera y miel, pero á la sazón sin moradores, por haberse juntado medianamente armados en Oñanez, donde aguardaban al marqués para darle la batalla, fiados en el pronóstico de la vieja hechicera de Urraca.

Llegó el ejército á las cercanías de Oñanez, y tomó posición en una ladera muy ágría; los moros en gran copia se habían situado sobre unos tajos de peñas muy ásperas, adonde los cristianos no podían llegar sino con grandísimo trabajo.

Visto esto por el marqués, mandó armar cuatro piezas de campaña que llevaba para tales ocasiones, y estando ya á punto de disparar, quiso que antes de todo el campo se hincase de rodillas é hiciese oración. Concluida esta mandó dar á todos el *Santiago*, disparando primero las cuatro piezas sobredichas, que hicieron tanto ruido que dejaron atronados aquellos valles y sierras, causando tanto terror en los moros que de toda la muchedumbre situada sobre el tajo de peñas no



«Ya quisiéramos nosotros que todos los españoles, aunque estuviesen sus obras en el Índice, fuesen como hombres de talento y moralidad lo que es el Sr. Sanz del Río,» exclama anoche *El Diario Español*.

Parécenos que, bien mira lo el asunto, al periódico unionista no se le da un bledo ni por el Índice, ni por el Sr. Sanz del Río, ni por la conducta del Sr. Sanz del Río.

*El Diario Español*, en concepto de autores muy prácticos en la jerga política, solo suspira por las hollas de Egipto; y así se explica que por oposición al gabinete defiende hoy al Sr. Sanz del Río con el mismo calor, con el mismo entusiasmo, con que en otro tiempo defendía al señor Posada Herrera, que mandaba quemar en la aduana de Alicante los libros prohibidos.

Algun periódico extraño que no se haya oído al Consejo de Estado para destituir a los señores Sanz del Río y Salmerón. Escrupulos son estos que solo se les ocurren a los liberales cuando se trata de llevar a cabo algo bueno.

El Consejo de Instrucción pública no es inferior al Consejo de Estado, y fuera, de consiguiente, posponer el primero al segundo someter a éste un negocio consultado ya por aquel.

Allá va una afirmación interesantísima que hace un diario contestando a *La España*:

«No atribuya, pues, el diario ministerial a la pasión política, de que nadie entre nosotros se ha sentido dominado más feblemente que sus correligionarios, el pobre papel que en el mundo representamos: atribúyalo a la mala política seguida casi sin interrupción por espacio de treinta años, y déjese de declamar en vano y de suponer en los demás faltas, defectos, cálculos y pasiones de que están atestadas las crónicas de su propio partido.»

Estas palabras no están tomadas de ningún periódico reaccionario, como el lector podría sospechar: las ha escrito *El Universal*, diario progresista hasta la pared de enfrente.

Nosotros esta vez no podemos menos de conformarnos con las frases de *El Universal*: en efecto, el pobre papel que España representa en el mundo es debido sin género de duda a la mala política—malísima diríamos nosotros por el gusto de estar más conformes con *El Universal* en este punto—que se ha seguido sin interrupción por espacio de treinta años.

¿Querá decirnos *El Universal* quién tiene la culpa de este pobre papel que España representa? De hijo la tienen los reaccionarios, los picares reaccionarios por haber estado protestando durante treinta años contra la mala política seguida en ese espacio de tiempo.

¿Si hasta que no se acabe con los reaccionarios, España no representará nunca más que un papel... de estraza!...

Dice *El Universal*:

«Sostienen muchos que los progresistas no aprendemos. Para ello sería menester que careciéramos por entero de entendimiento.»

Cierlo: para eso no es menester más. O que no quieran entender para obrar mal.

El *Diario Español* cometió anoche la imperdonable imprudencia de copiar de un periódico de provincia las siguientes líneas:

«Hace algunos días se ha firmado una Real orden, cuya publicación ha de causar notable extrañeza. A instancia del Sr. Madoz, el Gobierno autoriza a *La Península* para que rife todas sus propiedades, cuyo valor asciende a 50 millones de reales, eximiéndola del pago del 30 por 100 que corresponde al Tesoro. Los billetes están ya tirados, y muy en breve saldrán para provincias agentes encargados de su expendición.»

La *Política*, colega estimadísimo de *El Diario*, le reprende su ligereza en estos términos:

«Ignoramos el fundamento que pueda tener la anterior noticia, y ni aun hemos podido comprobar de qué periódico está tomada para juzgar de su verosimilitud; pero desde luego nos parece no ha de ser cierta.»

Tampoco a nosotros nos consta la certeza del hecho; pero sí sabemos que tiene precedentes en la historia de los progresistas.

Sermones del Doctor D. Juan Gonzalez, chantre de Valladolid, ó sea *El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el pulpito*, en diez tomos ya impresos, con cerca de cincuenta sermones, ó más, cada uno; con varios discursos de diverso estilo y asunto para cada domingo del año, misterios y fiestas, según las distintas circunstancias en que el orador pueda hallarse; con más de sesenta panegíricos de la Virgen, y novenario y setenario de Dolores; con muchos de Santos, y con sencillas pláticas sobre el Simbolo, Decálogo, Sacramentos, Misa, Animas, y otras varias materias. Segunda edición, corregida y aumentada. Un ilustre Prelado ha calificado esta obra de verdadera *arsenal católico*, al recomendarla al clero joven de su diócesis; y muchos ilustrados catedráticos de Oratoria y Escritura de los Seminarios la proponen a sus discípulos para estudio y fondo de doctrina la mas oportuna.

Con los discursos añadidos en esta nueva edición se han publicado también dos tomos en edición aparte, con la base de los dos cursos de controversia, como abajo se dice, por los antiguos suscritores; advirtiéndose a estos no demoren remitir el aviso de importe de dichos dos tomos (16 reales) al autor, en Valladolid, si no quieren exponerse a no poder adquirirlos después, y desmereciendo extraordinariamente por esto la primera edición de ocho tomos, como se ha visto ya por experiencia.

El importe de esta obra es en Madrid 220 rs., en la librería de Olamendi. Dirigiéndose al autor, en Valladolid, el importe es 225 rs., remitida la obra por el correo, en rústica; pero pudiendo enviarse el suscriptor a punto y persona que designe en la casa del autor, 200, y lo mismo recogiendo en Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 13, cuarto segundo. También se hará el pago por sus remitiendo sesenta al que podrá bajar de 30 rs., pero requisito y carta de garantía no se servirá, y entendiéndose para esto con el autor precisamente.

Encontrarán en esta obra mucha utilidad los jóvenes que quieran prepararse a oposiciones menores y mayores. Atendido el número de páginas, papel e impresión y otras notorias ventajas, es su precio bastante barato esta obra, como lo han reconocido suscritores, por experiencia y comparación, pues contiene más de quinientos discursos. En el último

tomo, además del útilísimo índice alfabético y de los planes para misiones, ejercicios, etc., etc., se señalan de los de la obra sermones que forman la base de dos cursos de controversia, que son tan urgentes: uno de *controversia católica*, en sesenta lecciones, y otro de *controversia católico-social*, en más de cuarenta, para que los Sacerdotes que no hayan podido terminar ó perfeccionar su carrera encuentren método e ideas que puedan serles necesarias en estos difíciles tiempos, y tomen una ligera idea de los estudios apologeticos modernos. A cartas en que se pidan noticias e informes acerca de esta obra, no se contesta no incluyendo en ellas un sello de franqueo.

Ha sido jubilado E. José María Bermejo, registrador de la propiedad de Alcázar de San Juan.

Se ha mandado que desde 1.º de Febrero próximo se cobren los derechos de portazgo en el de Valencia de D. Juan con arreglo al arancel de cuatro leguas y media.

La suscripción para aliviar las necesidades de Filipinas y puerto-Rico asciende a 91,794 escudos.

En la secretaría de cámara del obispo de Segovia se han recaudado para Su Santidad, hasta la fecha, 192,321 rs. vn.

En la de Leon fueron los donativos 373,244 rs. En la de Vitoria ascienden a 791,728 rs.

El señor presidente del Consejo de ministros leyó ayer tarde en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Artículo 1.º Se concede al ministerio de la Guerra un crédito extraordinario por valor de 760,000 escudos con destino a la transformación de 100,000 fusiles en el sistema cargado por la recámara, conforme al modelo aprobado.

Art. 2.º El mencionado crédito extraordinario ha de aplicarse a satisfacer los gastos producidos por la contrata verificada ya para la transformación en el sistema indicado de 50,000 fusiles, y los que ocasiona otra nueva para transformar igualmente otros 50,000.»

En el preámbulo de este proyecto se asienta que, cuando las naciones de Europa se preparan en la forma conveniente para que sus ejércitos se hallen armados cual corresponde, no sería previsora ni prudente permanecer en un estacionario atraso que podría comprometer sagrados intereses.

Es curioso el siguiente estado del curso por meses del 3 por 100 consolidado exterior de España durante el último año:

	PRECIOS.	
	Mas alto.	Más bajo.
Enero.....	38 1/4	34
Febrero.....	35 1/2	34
Marzo.....	35	34
Abril.....	34 3/4	32
Mayo.....	38	33
Junio.....	38 1/2	37
Julio.....	38 1/4	34 3/8
Agosto.....	36 1/2	34
Septiembre.....	36	33 1/2
Octubre.....	34 7/8	33 1/2
Noviembre.....	39	37

El precio más alto, el de 39, se ha presentado solo en Diciembre, y el más bajo, 33, fué el que tuvo en Mayo.

El despacho telegráfico de la última cotización de París, que es de fecha del 11, presenta el consolidado a 37 1/2.

Ayer mañana salieron de Zaragoza con dirección a Barcelona los Ilmos. señores Obispos de Jaro y Nueva-Caceres, de la orden de Santo Domingo; hijo del primero del convento del mismo nombre de aquella capital, y el segundo del de Pamplona. Acompañan a los mismos 16 hijas de la Caridad, religiosas de Santa Rosa, y nueve jóvenes procedentes del colegio de Ocaña, donde tomaron el hábito y profesaron con destino a las misiones de la orden de predicadores en las islas Filipinas. Unos y otras marchan a aquellos lejanos países no por ambición y egoismo, en busca de honores ni pingües destinos, sino a continuar los designios de sus santos fundadores, la civilización y salvación de las almas, la gloria de Dios y el ejercicio de la caridad. Quiera el cielo lleguen sin tropiezo al término de tan dilatado viaje y al logro de su santa vocación.

Un periódico dice que se está construyendo en Murcia un manicomio a la altura de todos los adelantos modernos.

Todos no decimos, pero gran parte de ellos bien merecido tienen el manicomio a que los llevan.

En Badajoz se recibe el correo de Madrid con seis horas de retraso, y faltan con frecuencia los periódicos de Madrid.

Leemos en *El Español*:

«Volvemos a tener en campaña a las gentes que se dedican a propagar numerosos absurdos con el ánimo de influir por tan reprobados medios en las operaciones de la Bolsa.

Ayer fué día de grandes invenciones. Se habló primero de crisis ministerial, y después, como ya esta clase de invenciones no hallan por lo gastadas fácil acogida, se dijo que habían estallado en París graves desórdenes. La Bolsa fué como es de suponer el centro de operaciones de los propagadores de estas especies, que sin duda cobran allí el precio de sus malas artes.

Es inútil desmentir los rumores de crisis, porque seguros estamos de que ni aun entre los bajistas hallaron acogida. En cuanto a las noticias de París, basta examinar los despachos de última hora, de los cuales resulta que los fondos han subido, para comprender que nada ha sucedido ni se teme en la capital de Francia.

Han sufrido en todas partes los revoltosos tales y tan rudos golpes, que no se hallan seguramente en estado de servir ni siquiera para explotar la credulidad de los timidos.»

Iguales ó parecidas declaraciones hace *La España*.

Anteayer estuvieron reunidas las comisiones del Senado que entienden en los proyectos de ley sobre empleados y guardería rural. Asistió el señor presidente del Consejo de ministros, y quedaron acordados los dictámenes.

La comisión que entiende en el proyecto de ley reformando la de minas, ha pedido una conferencia al señor ministro de Fomento para formular su dictamen.

Dice un periódico:

«El Sr. Peralta, a quien la caridad y la abnegación han dado celebridad, recibió el sábado de

manos del señor ministro de la Gobernación el diploma y la placa de primera clase de la orden civil de Beneficencia. El Ayuntamiento trata de hacerle un obsequio, que consistirá en una alhaja, probablemente un reloj, y la Universidad le dispensa del pago de matriculas y grados durante su carrera.

Con viva satisfacción consignamos estas honrosas recompensas, así como la concesión de la cruz será también extendida al marino que se arrojó al agua para salvar a los niños.»

Se continúa diciendo que en el Consistorio que, Dios mediante, tendrá lugar el 16 de Marzo será proclamado cardenal, entre otros, monseñor Barilli, reemplazándole en la nunciatura de España monseñor Franchi, que siguió las negociaciones del Concordato y uno de los Prelados más distinguidos de la Iglesia romana.

Leemos en *La Lealtad*:

«Dice *La Unidad Católica* que han llegado a Roma personas encargadas de ofrecer al Papa una legión numerosa de voluntarios españoles. Parece que la respuesta ha sido que se difiera por ahora su formación, en atención a las grandes ocupaciones que hay al presente para reorganizar las nuevas fuerzas llegadas a Roma, y armarlas como requieren las nuevas necesidades. Téngase, no obstante, entendido que *quod differitur non auferetur*.»

Según el mismo periódico, el duque de Chevreuse ha ofrecido para el Dinero de San Pedro la considerable suma de 50.000 francos. No hace mucho que el duque de Luynes, tío del duque de Chevreuse, entregó también otros 50.000 francos. De modo que una familia sola, en menos de tres meses, ha dado para San Pedro 400.000 francos.

El general Santiago Rotalde debe marchar muy pronto a la Coruña, a donde va destinado.

Unos 80 diputados agregaron ayer su voto al de la mayoría en la aprobación del mensaje.

Dice un periódico que en el ministerio de Fomento se prepara un proyecto de ley con el objeto de indemnizar a los dueños y regantes del canal de Cabarrús, del valor de las aguas del río Lozoya que antes utilizaban y que ha sido necesario aplicar al canal de Isabel II.

El proyecto de ley leído ayer tarde en el Congreso, reformando la ley de orden público, tiene un solo artículo, que dice así:

«Artículo único. No obstante lo al parecer dispuesto en el art. 59 de la ley de orden público de 20 de Marzo del presente año, queda vigente durante el estado de guerra por dicha ley definido el art. 1.º, título 3.º, tratado 7.º de las ordenanzas militares.»

En breve se anunciará la subasta para el ferrocarril de San Juan de las Abadesas.

Continúan siendo muy satisfactorias las noticias acerca del estado sanitario de Cuba.

Dice un periódico que se va a publicar el dictamen del Consejo de Instrucción pública sobre la separación del catedrático Sr. Sanz del Río.

La Gaceta anuncia la subasta para la transformación de 50,000 fusiles con arreglo al modelo aprobado en 14 de Diciembre de 1867. Se convoca a la industria nacional para esta subasta, que se ha de verificar el 30 del corriente. Podrán hacerse las proposiciones por lotes de 5,000 fusiles.

Ayer tarde se reunió en el local del Gobierno de la provincia la comisión general nombrada para gestionar por el mejor resultado de la suscripción abierta a favor de nuestros hermanos de Ultramar, víctimas de los desastres causados por los temporales. En esta reunión acordó la forma de organización de las subcomisiones ó juntas parroquiales, que se compondrán del señor Cura párroco, un regidor y dos vecinos contribuyentes.

El señor ministro de Gracia y Justicia retiró ayer del Senado el proyecto de ley que presentó en la anterior legislatura el Sr. Arrazola sobre reforma de la casación civil, planteamiento de la criminal y organización interior del Tribunal Supremo. Dicese que muy pronto presentará el señor marqués de Roncali otro proyecto de ley de que han hablado varios periódicos, y que comprende las bases necesarias para la reforma de los tribunales del procedimiento criminal y supresión de algunos fueros privilegiados.

Dice un periódico:

«Hoy ha debido ser presentada a la mesa del Congreso, para que pase al Gobierno y dé su opinión antes de consultar a las secciones, una importante proposición de ley suscrita por el señor Polo, cuyo objeto es introducir en la ley electoral algunas alteraciones encaminadas a asegurar la elección de aquellas personas que tengan en el país verdadera importancia.»

No chocan a nuestros lectores la cohección que todos los partidos y hasta todos los individuos tienen en todos tiempos de variar la ley electoral? ¿Qué será?

## CORREO DE HOY.

RETRACTACION DEL CARDENAL D'ANDREA.

Leemo en *Giornale di Roma*, periódico oficial de la Santa Sede, número 4, correspondiente al 7 de Enero:

«El día 14 del próximo pasado mes, habiendo vuelto de Nápoles su Emma. Revma. el Cardenal Gerónimo de Andrea, Su Santidad conforme al Breve apostólico *Quamquam illius*, del 29 de Septiembre de 1857, le comunicó sus órdenes por medio del Patriarca de Constantinopla, secretario del Santo Colegio, reservándose darle a conocer posteriormente sus ulteriores mandatos. A tenor de dichas órdenes, el prelado Cardenal ha transmitido a Su Santidad la siguiente retractación:

«El infrascripto Cardenal, obediendo a 'as órdenes de la Santidad de Nuestro Señor, declara: 1.º Que pide perdón por la desobediencia cometida en trasladarse a Nápoles contra las órdenes del Padre Santo.

2.º Que deplorea el escándalo dado a los fieles por la actitud del infrascripto respecto a la sacra persona de Su Santidad y las Sagradas Congregaciones con sus escritos, y por sus relaciones con el *Examinador* de Florencia, cuyas doctrinas, censuradas por el Padre Santo como heréticas y escismáticas, repueba.

3.º Que se adhiera plenamente al mensaje del Episcopado católico reunido en Roma en Junio de 1867.

4.º Que repueba las protestas y otros actos por el cometidos contra la publicación del Breve de 12 de Junio de 1866.

5.º Que pide humildemente perdón al Padre Santo y a sus Emms. colegas, y a todos los demás que por él han sido de alguna manera ofendidos.

«Roma, a 26 de Diciembre de 1867.—Gerónimo, Cardenal D'Andrea, Obispo de Sabina y Abad de Subiaco.»

El correo de hoy nos trae la triste noticia del fallecimiento del general Zamoyski. Hace seis meses, cuando se decía que Roma estaba amenazada, el general Zamoyski se apresuró a marchar a la capital del Mundo católico a ofrecer al Padre Santo los últimos días de su vida, toda la cual ha consagrado al servicio de Dios y de Polonia. El general Zamoyski ha muerto en París como un buen cristiano, y teniendo el consuelo de recibir en los últimos instantes de su vida la bendición de Su Santidad.

Rogamos a nuestros lectores se sirvan encomendarlo a Dios.

La siguiente carta dá a conocer el estado á que va llegando la impiedad del partido liberal en Méjico:

Méjico 9 de Diciembre de 1868.

Ayer se verificó la solemne apertura del Congreso y el presidente Juárez pronunció el discurso que acompaña, al que contestó el de la Cámara en términos que dejan poca duda de que entre el gabinete de Washington y los gobiernos de la América del Sur existe una inteligencia que debe conducir a nuevas combinaciones políticas en estos continentes.

El Sr. Romero, presunto ministro de Negocios extranjeros, que tiene el secreto de estas combinaciones que el tiempo irá poniendo de manifiesto. De la liga contra España no he sabido mas desde mi última sino que se está esperando un enviado del Perú, encargado de formalizar una alianza entre todas las repúblicas sud-americanas.

Los matrimonios civiles están aquí ahora á la moda entre los patriotas, hasta el punto que, segun se hallan casados hace años ante la Iglesia católica, están repitiendo la ceremonia ante las municipalidades.

Entre los casados apóstatas citará a los generales Cova, Davalos y Regu. Como puede V. suponer, el Clero mira muy mal esta infame apostasía, pero aquí los liberales hacen gala de no hacer caso de las autoridades eclesiásticas.

El gobernador de Querétaro amenazó últimamente a dos capuchinos porque en el día de difuntos dijeron misa por Maximiliano.

La Reina Victoria acaba de publicar un libro que lleva el título de *Hojas del Diario de la vida que hicimos en Escocia desde 1818 a 1861*; trabajo precedido de un prólogo por M. Arturo Kelps, y que explica ser el libro un extracto del Diario llevado por S. M., en el que ha consignado el fiel retrato de su vida doméstica y los recuerdos de la sencilla y dichosa existencia que abraza la época de su matrimonio. Todos los periódicos ingleses dan amplios extractos de la obra.

Acaba de verificarse una terrible catástrofe en la línea del ferrocarril de Buffalo a Cleveland en los Estados-Unidos, catástrofe que recuerda la de la línea de Versalles á París en 1841, cuando un inmenso tren de pasajeros volcó y se incendió, pereciendo estos encerrados en los wagones. Otro tanto ha sucedido ahora en América. El tren caminaba á toda velocidad, se descarriló y cayó en un barranco á cuarenta pies de profundidad. La máquina volcó y pegó fuego a los carruajes, y como estos iban cerrados, los infelices pasajeros ardiéron vivos; 64 personas han perecido, y el número de heridos mutilados y medio achicharrados pasa de 200. Aunque en los Estados-Unidos se hace poco caso de semejantes tragedias, la de que se trata ha producido una consternación general, y los periódicos americanos están llenos de relaciones del entiero y funeral de las víctimas de este horrible fracaso.

Acerca de la terrible cuestión de la guerra ó de la paz para la próxima primavera, escriben de Londres con fecha del 10:

«A la extrañeza que los periódicos imperialistas de París muestran acerca de la incredulidad con que en Londres se han recibido las palabras pacíficas pronunciadas por Napoleon III con motivo de las felicitaciones de año nuevo, responden los periódicos liberales de Londres con argumentos que vienen á reducirse a la moraleja que encierra el adagio del egato escaldado del agua fría huye.» Si el Emperador piensa hacer la guerra en la primavera no es de suponer que anunciase su intención con cuatro meses de anticipación. No nos tiene acostumbrados a tanta candidez y el que dijo en Burdeos que el imperio solo significaba la paz y poco después promovió dos guerras y no ha impedido la última, no puede pretender que como a su predecesor Luis Felipe lo tengamos por el Napoleon de la paz.

Estas apreciaciones de la prensa inglesa guardan compás con los reiterados avisos que se reciben de Alemania, donde nadie desea la guerra, pero donde es evidente que se hacen los mas eficaces preparativos para esta: en el caso de sostenerla con ventaja. No necesita la Prusia como la Francia apelar a medidas especiales para poner sus ejércitos en campaña. Basta que sus confederados del Norte adopten la organización prusiana, lo cual se está realizando con estruendosa celeridad, para que sin meter ruido, como sucedió en 1866, la Alemania presente un millón de soldados en línea de batalla.

No por esto debe creerse que la Prusia desea la guerra, al contrario, veria con disgusto, pero sin temor que se le obligue a interrumpir su trabajo interior de asimilación de Estados.

De Bélgica escriben al *Monde* que la modificación que el ministerio acaba de recibir puede caracterizarse de la siguiente manera: «Ella es disminución del prestigio real y engrandecimiento de la personalidad dictatorial del ministro Mr. Frere-Orban.» La razón que para expresarse de este modo tiene el corresponsal de *Le Monde* consiste en la calificación de presidente del Consejo de ministros que los periódicos ministeriales dan a Frere-Orban, siendo así que desde 1850 no ha habido tal cargo en Bélgica, y en que el rey se ha dejado arrastrar por la minoría más avanzada del Gabinete.

Entre los diferentes proyectos de ley que han sido adoptados últimamente por las Cámaras inglesas otorgando a los católicos algunas concesiones, figura uno que tiene por objeto completar la reforma municipal de 1840, por la cual se concedió a los católicos la facultad de poder ser nombrados alcaldes con la limitación de no poder presentarse en las iglesias con las insignias de su cargo.

Después de 27 años, el Parlamento británico ha tenido por conveniente abolir esta limitación, y el alcalde actual de Dublin, que es católico, entró en posesión de esta facultad el domingo, 3 del presente mes, marchando a la catedral con gran pompa y ostentando las insignias de su autoridad.

Leemos en la *France*:

«El Parlamento italiano ha reanudado sus tareas. El general Menabrea piensa ocupar la atención de las Cámaras con la cuestión financiera. El Parlamento examinará también un proyecto de ley sobre administración provincial. El Gabinete se ha resuelto a evitar toda discusión que pueda referirse a los negocios de política extranjera.»

Las delegaciones han sido convocadas en Viena el 19 de Enero.

El Debate de Viena anuncia que el Gobierno austriaco prepara para la apertura de las delegaciones un *Libro rojo* que no cederá en interés a los de igual clase de Inglaterra é Italia.

## ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 13.

La comision, conformándose con el voto de la Cámara, acepta la supresion del reemplazo en la Guardia nacional movilizada.

Mr. Goltz sufrió el sábado la operación del tumor en la lengua: su estado es satisfactorio.

Nueva-York, 2.

Aumenta la insurreccion en Yucatan. Juárez ha decretado el destierro de todos los imperialistas.

París, 14.

Todos los artículos de la ley militar han sido adoptados, excepto el 14, que se discutirá hoy.

Viena, 13.

Asegúrase que se va a reducir el ejército considerablemente.

## NOTICIAS GENERALES.

Segun observaciones hechas en los dias de frio en el Observatorio, basta cubrir el agua con una ligera gasa para que se hiele. Aviso a los agricultores.

Acaba de entrar en el gremio de la Iglesia una joven inglesa de veinticuatro años de edad, la cual fué bautizada anteayer con toda solemnidad en la parroquia de San Marcos.

Indica un periódico de Badajoz que están muy adelantados los trabajos para una combinación de tarifas entre aquel ferrocarril y los intermedios hasta Sevilla, para todos los trasportes destinados a esta provincia ó procedentes de ella para dicho punto, que permitirá la remisión directa de toda clase de mercancías, sin necesidad de comisionistas ó consignatarios en los puntos de empalmes, y lo que es aun mas interesante para el comercio, reducirá el gasto de conducción a una mitad de lo que cuesta en la actualidad.

Mañana se reunirán en el salon de presupuestos del Congreso, los diputados por Cataluña, Alicante, Valencia y Castellon, para tratar de asuntos de ferrocarriles.

Choca en Asturias que apenas llueva en aquel país, donde antes estaba lloviendo meses enteros, y se cree que contribuya a esta variación la corte de arbolado.

Ha llegado á Barcelona el general Zapatero.

Anúnciase un nuevo periódico moderado que se llamará *El Herald*, y saldrá el 22 del actual.

Dice un periódico que las nuevas céculas de vecindad son muy bonitas y mejor hechas que las que hoy circulan. Están aquellas impresas con mucho esmero y tiradas á dos tintas, siendo el fondo de distinto color para cada clase.

Han llegado al ministerio de Fomento las medallas de oro concedidas a expositores españoles en París. Las medallas de plata y las de bronce no han sido enviadas todavía.

El nuevo depósito de aguas del Lozoya que se está construyendo en el Campo de Guardias será tres veces mayor que el que ya existe. Con las aguas que entre los dos contengan podrá surtirse por completo Madrid durante quince ó veinte dias.

Al dar la noticia de que las comparsas de estudiantes han empezado a ensayarse para el Carnaval, indica un periódico, y con mucha razón, que debía prohibírseles que estean pidiendo, pues ha de redundar en perjuicio de las clases pobres tan numerosas y necesitadas en el presente año.

Dice un periódico:

«Parece que hay una empresa en embrión que se propone convertir á Carabanchel en un verdadero arrabal de Madrid, construyendo un ferrocarril económico y estableciendo en dicho pueblo lavaderos, artefactos diversos, diversiones públicas variadas habitaciones cómodas y baratas y otros diversos recursos que sirven de aliente para la comunidad de intereses entre la deliciosa residencia de Val-de-Alegre y la corte.»

No creemos que por ahora al menos esa empresa sea del estado de embrión.

Parece que se trata de dar una fiesta de grande aparato en el estanque del Retiro, dedicando sus productos a aliviar las desgracias de nuestros hermanos de las Antillas. Habrá un concierto monstruo, regatas, cuecas, explosiones submarinas y fuegos artificiales, mascaradas y no sabemos cuantas diversiones mas de gran novedad para estimular la curiosidad del público. En el concierto deberán tomar parte todas las bandas de la guarnición de Madrid.

«El Siglo Médico», periódico de medicina, da cuenta de un caso de *vómito prieto*, tratado en el hospital general de esta corte. El enfermo se presentó en dicho establecimiento el día 6 de Diciembre último para ser admitido en la sala de distinguidos, donde falleció al día siguiente, cuarto día de enfermedad. Llamábase D. Plácido Fez, natural de Monzon (Aragón), y tenía 50 años de edad. Este individuo fué conducido á Cádiz desde Canarias en el vapor *Alava* que venia de Fernando Poo, y ya en Cádiz fué acometido de los primeros síntomas del mal. Se puso en camino para Madrid, que por cierto fué muy penoso, y falleció, como hemos dicho, en el Hospital general.

Los diputados por Galicia han elegido una comision compuesta de diez individuos por cada provincia para gestionar acerca del gobierno cuanto crean conveniente á su país.

Se nos ha referido, dice un periódico, que el jueves de la semana anterior se presentaron á media noche treinta hombres armados en el inmediato pueblo de Fuentesalz de Jarama, y después de apostar centinelas en las calles inmediatas para verse sorprendidos, penetraron los mas audaces en la casa á que se dirigian, robando una cantidad de alta consideración. No tenemos pormen



